

DOMINGO 13 DE JUNIO DE 2021

LECTURA ORANTE
11º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR

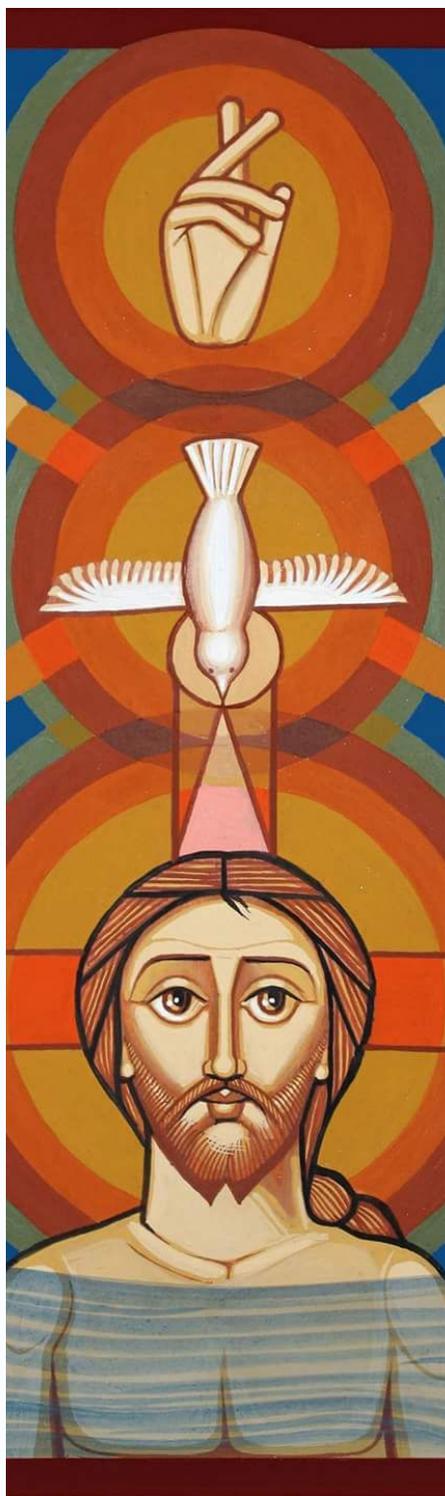
**El reino es como
una semilla sembrada
en el campo del mundo**

Marcos 4, 26-34



1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



Dios y Padre nuestro, a veces somos impacientes
y tratamos de imponer
tu verdad, tu justicia y tu paz
sobre una Iglesia y un mundo
porque creemos que no están dispuestos para acogerlas.
Haz que aprendamos a aceptar
que todo verdadero crecimiento viene de ti
y que nosotros solo podemos sembrar la semilla,
que tú haces brotar y crecer
hasta llegar a ser un gran árbol
que nos da abrigo y cobijo para todos.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia en el lugar que hemos preparado. Ponemos una Biblia abierta en Marcos 4, 26-34, flores y una cruz. Reunidos, pongamos en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Marcos 4, 26-34

a) Una clave de lectura:

Vivimos un tiempo dominado por la eficiencia y los resultados inmediatos. Sin embargo, una planta o un árbol necesita tiempo para crecer. Las relaciones humanas no pueden construirse, ni nuestros problemas resolverse de la noche a la mañana. Las personas necesitan tiempo para crecer y cambiar. Afortunadamente, Dios es paciente con nosotros. Pero nosotros debemos aprender a ser pacientes unos con otros y, con la ayuda de Dios, permitir a los demás, a la Iglesia, al Reino de Dios de justicia, amor y paz, el tiempo necesario para crecer. Nosotros podemos sembrar la semilla y, luego, esperar con confianza. Si sembramos buena semilla, ciertamente crecerá. Jesús nos asegura que brotará y dará fruto.

b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Mc 4, 26-29: La parábola de la semilla que crece por sí misma
- b. Mc 4, 30-32: La parábola del grano de mostaza
- c. Mc 4, 33-34: Jesús explica la parábola a sus discípulos

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Marcos* 4, 26-34

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?

b. ¿Qué nos ha provocado alguna molestia?
¿Por qué?

c. Considerando que Jesús no explica la parábola y esta narración mueve a la imaginación y a la reflexión. ¿Qué podríamos compartir de lo que hemos descubierto en las dos parábolas?

d. La parábola intenta unir la vida cotidiana con la realidad del Reino ¿Cómo podríamos narrarla con situaciones actuales?



6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Mc 4, 26-29: La parábola de la semilla que crece por sí misma. Jesús siempre busca en la vida y en los acontecimientos elementos e imágenes que puedan ayudar a la gente a percibir y experimentar la presencia del Reino. Este evangelio presenta dos narraciones de la vida cotidiana. El agricultor conoce el proceso de plantación: la semilla, el brote verde, la hoja, la espiga y el grano. El sembrador sabe esperar, no cosecha el grano antes de tiempo. Pero no sabe cómo la interacción entre la tierra, la lluvia, el sol y la semilla generan la fuerza para hacer crecer una planta de la nada hasta la fruta. Así es el Reino de Dios. Es un proceso con etapas y momentos de crecimiento. Sucede en el tiempo. Produce fruto en el momento justo, pero ninguno sabe explicar su fuerza misteriosa. Aquí se cumple el dicho popular ¡Sólo Dios sabe!

b. Mc 4, 30-32: La parábola del grano de mostaza. El grano de mostaza es pequeño, pero crece y al final los pajaritos anidan entre sus ramas. Así es el Reino. Comienza muy pequeño, crece y extiende sus ramas. La parábola deja abierta una pregunta que recibirá

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación



respuesta en el evangelio, más tarde: ¿a quiénes representan los pajaritos? El texto sugiere que se trata de los paganos que no pueden entrar en la comunidad y participar del Reino.

c. Mc 4, 33-34: Jesús explica la parábola a sus discípulos. Los discípulos, a solas con Jesús, quieren saber el significado de la parábola. No la han comprendido. Jesús responde con una frase difícil y misteriosa. Esta frase mueve a preguntarse: ¿de qué sirve la parábola? ¿Para aclarar o para ocultar? ¿Puede ser que Jesús se sirva de la parábola con el fin de que la gente continúe viviendo en la ignorancia y no llegue a convertirse? Obvio que no. Marcos dice que Jesús usaba las parábolas adaptándose a su capacidad de entender (Mc 4,33). La parábola revela y oculta al mismo tiempo. Revela a aquellos que aceptan a Jesús, Mesías Siervo. Oculta para quienes insisten en considerarlo como Mesías Rey triunfante. Ellos comprenden las imágenes de la parábola, pero no alcanzan a comprender su significado.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana

¡Pongamos atención a las cosas pequeñas de la vida!



REsta semana pongamos atención en las cosas pequeñas de la vida a nuestro alrededor. Pongámoslas ante el Señor para que, con él, podamos comprenderlas como señales del reino. Pidamos la gracia de ver y comprender.



**Oremos con el
Salmo 91,2-3.13-
14.15-16**



R/. Es bueno darte gracias, Señor

Es bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad. R/.

El justo crecerá como una palmera,
se alzará como un cedro del Líbano;
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios. R/.

En la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
que en mi Roca no existe la maldad. R/.

9

ORACIÓN FINAL

Padre fiel y lleno de ternura,
Cuando vemos nuestros esfuerzos
y tu obra en nosotros, descubrimos
que necesitamos de paciencia y humildad.

Nuestros esfuerzos no son inútiles,
pero necesitamos recordar que tú eres el protagonista
del Reino que tú plantas, haces crecer y recoges los frutos.
Tú esperas que nosotros colaboremos contigo
en esta maravillosa obra.

Danos tu bendición y gracia en esta tarea.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

